

DIARIO DE LA MARINA.

PERIÓDICO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA.

DE OFICIO.

Gobierno, Capitanía General, Suprincendencia de Hacienda de la siempre fiel Isla de Cuba; Secretaría militar.—Habíamos renunciado sus labores al favor del emperio el subteniente de voluntarios de Cuba D. José Malviro y la sección que él sus órdenes se hizan de destino en el mismo la muerca ó mareas que sus respectivas dueñas tengan á bien poner en sus sacos ó envoltorios.—Habana 12 de abril de 1855.—El Tesorero general, Arias.

Administración general de Correos de la Isla de Cuba.—Con la debida autorización del Escmo. Sr. Capitán General, Subdelegado del ramo en esta Isla, se dispuso que desde S. José de los Lujos, un conductor hujuelero los llenes, miércoles y viernes de cada semana, con la correspondencia para Portland, y los mártires, jueves y sábados con la de Náufragos y Munguia.

Lo que aviso al público para general conocimiento, advirtiendo que todos los días á las 5 de la mañana y á la una de la tarde solo de esta administración general la correspondencia para la referida Estafeta de San José de las Lajas, y de ella para los indicados puntos, inmediatamente después del arribo de las Berlinas que la conducen. Habana, 13 de abril de 1855.—El Administrador general, Torre Marín.

Deseando esta administración general tener establecidos los beneficios que resultan del servicio público con el establecimiento de carteros en los límites de Santiago y San José de las Lajas, conduciendo la correspondencia por las localidades que la cubren en Guanajay. La disposición con que ha manifestado los entusiastas y difusos de que dicha comisión se ocupa para levantar el plano general entre la Habana y Vento si los dueños de casas ó sus habitantes se oponen, como ha sucedido ya en algún caso, á que desde ellas se tomen medidas, se prueban recomendaciones y se lugan las observaciones indispensables, y en virtud de esta manifestación ha tenido por conveniente declarar que todos los vecinos están obligados á permitir la entrada en sus casas á los individuos de la comisión referida para ejecutar desde las operaciones necesarias al fin deseado de su cometido, el cual consiste á realizar una mejoría bajo todos conceptos importante para esta hermosa y culta población. Encargo pues á V. S. se sirve dictar las disposiciones oportunas para evitar que en los sucesivos pongan obstrucción de ninguna clase á los interesantes trabajos mencionados. Y para que quienes correspondan se presenten á la comisión encargada de su ejecución todos los auxilios que para llevarlos á cabo reclameen en armonía con la declaración que queda hecha. Dícese guardia á V. S. muchos atentos. Habana 11 de abril de 1855.—El Administrador general, Torre Marín.

PUERTO DE LA HABANA;

ENTRADAS DE TRAVESIA.

Abierto 14 de marzo F. M. General Lazo, comandante de navío D. Fernando Gutiérrez. De Boston en 10 días hasta am. Hydria, cap. Carney, uno, 450, con buque de vapor. De Coba en 10 días frío, frío, Occidente, cap. Hauhoia, ton. 2 en falso, a P. R. M. 100 y con.

A p. d. S. No quedaba buque á la vista.

SALIDAS.

Para Matanzas herz. ing. St. George, cap. Ostrino, en falso, por los Sres. Drake y comp.

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Palermo fracc. am. Geo. Turner, cap. Mac Lellan, por los Sres. Drake y comp.

Para Marsella fracc. am. Topala, capitán Church, por D. J. B. Hamel.

Para Lisboa 50 pipas de mercancías.

Para Cadiz 100 frach. esp. Oficio, cap. Antonio Serrano, uno, 450, con buque de vapor. De Coba en 10 días frío, frío, Occidente, cap. Hauhoia, ton. 2 en falso, a P. R. M. 100 y con.

A p. d. S. No quedaba buque á la vista.

Para Matanzas herz. ing. St. George, cap. Ostrino, en falso, por los Sres. Drake y comp.

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Palermo fracc. am. Geo. Turner, cap. Mac Lellan, por los Sres. Drake y comp.

Para Marsella fracc. am. Topala, capitán Church, por D. J. B. Hamel.

Para Lisboa 50 pipas de mercancías.

Para Cadiz 100 frach. esp. Oficio, cap. Antonio Serrano, uno, 450, con buque de vapor. De Coba en 10 días frío, frío, Occidente, cap. Hauhoia, ton. 2 en falso, a P. R. M. 100 y con.

A p. d. S. No quedaba buque á la vista.

Para Matanzas herz. ing. St. George, cap. Ostrino, en falso, por los Sres. Drake y comp.

DESPACHADOS DE CABOTAJE.

Para Cartagena herz. Príncipe de Alfonso, con efectos.

Para Cádiz herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Valencia herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Barcelona herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Bilbao herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Madrid herz. Príncipe de Asturias, con efectos.

Para Zaragoza herz. Príncipe de Asturias, con efectos.</

Últimas fechas recibidas en esta redacción.

MADRID, febrero.....	23	NUEVA YORK, febrero.....	2
HABANA, febrero.....	12	NUEVA ORLEAN, febrero.....	5
CÁDIZ, febrero.....	17	CHARLESTON, febrero.....	6
LIMA, febrero.....	21	ATLANTA, febrero.....	6
LONDRES, marzo.....	2	VERSAILLES, marzo.....	10
LIVERPOOL, marzo.....	3	VALLARTA, marzo.....	27

La perfidia y los manejos torcidos constituyen sin duda alguna un arma peligrosa y de granísimo alcance, pero que requiere manejarse con tino, pues cuando este salta suele muy atenuarse el tiro por la culata, según una frase vulgar, pero expresiva. Si los que por el deseo de infundir zozobras inventaron la ridícula patria de la Africación hubiesen pensado en ello y hubiesen podido prever la solemne sesión celebrada últimamente por el Congreso a buen seguro que no se verían ahora cogidos en su propio lazo, ni cubiertos de confusión y de ridículo. Si se duda alguna la idea era tan absurdas, tan repugnante, si los intereses y las tendencias conservadoras de nuestra situación, tan agudas en fin de todo fundamento que nadie dotado de mediano criterio pudo jamás aventurarse a discutir siquiera sus probabilidad. Pero la pertinacia manifestada en divulgar la calumnia trajo al fin y, por sus pasos contados el momento oportuno de confundir su malicia, y de definir la faz del mundo cual y cuan atinado es el sistema español sobre tan esparsa materia. El gobierno de S. M. manifestando de nuevo su firme propósito de cumplir los pactos internacionales ha prestado garantías nuevas inequívocas y preciosas a las instituciones económicas sobre las cuales descansa nuestra riqueza, acreciendo al obrar así la prudencia y no menos espícita aprobación de las Cortes. Y esta unanimidad, siempre decisiva, adquiere todavía (si posible fuere) mayor peso al considerar las actuales circunstancias de la Península, donde todas las doctrinas se abren paso, y donde hasta la más insignificante minoría se halla en cierta manera representada. Es pues un empeño nacional en la mas alta y lata acepción de tal vocablo. Al suprimir el abuso sancionamos y robustecemos el uso legitimado por el trascuro de los tiempos, sistema moderado, conciliador y justo que sobre ser conforme a nuestros instintos satisface todas las necesidades razonables del negocio, sistema en fin bajo cuyo amparo se afianza entre la quietud y el silencio lo que de tales condiciones ante todo necesita.

Sin querer puer tal reposo ni aun siquiera para encimar con justa vanagloria la situación que hemos alcanzado estenderemos la vista un poco mas allá de nuestro círculo inmediato siquiera para mostrarnos dignamente agraciados por las atenciones que en otro tiempo se nos dispensaron. Mucha parte de la prensa periódica en el vecino Sur era la que mas consolidó se mostraba por nuestras cuitas antaño y bien que sus desinteresadas simpatías carecieran de causa alguna, se entera que aprecian los buenos servicios que este goce ha prestado en el desempeño de sus funciones tanto en la ocasión presente quanto en la crisis de 1851. Como muchos de los asistentes pertenecían a la oficialidad de los batallones y escuadrones de voluntarios que hacían en la tarde sus ejercicios la comida tuvo lugar a las ocho de la noche en el restaurante de Legrand. La lucida concurrencia consistió en cerca de sesenta personas, entre cuyo número se veian casi en excepción las principales personas del comercio nacional, animadas todas por los mismos sentimientos. Sin perder jamás la reunión su carácter de una fiesta particular dijó muestra de un espíritu patriótico y entusiasta como a todo el país anima en las circunstancias actuales. Los brindis de costumbre fueron dados en el orden siguiente: A España por el Sr. D. Ramón Justo; A la Reina por el Sr. D. José Miguel Uraizqui; A su representante en este idioma por el Sr. D. Rafael R. Torices y A nuestro amigo el Sr. Coronel García Muñoz por el Sr. D. Manuel B. Pareda. A cada uno de estos brindis acompañaron unas breves palabras adecuadas a su objeto, y que hallaron vivo eco entre todos los presentes. El Sr. García Muñoz en lenguaje sentido y conciso brindó a su vez por El Esmero. Sr. Capitán General y por El comercio de la Habana, lo que provocó otros brindis particulares en recuerdo del Ejército y de la Marina nacionales.

La mas vivida efusión de ánimos y el mas puro entusiasmo prevalecieron en esta reunión, de que conservaremos siempre la mas grata memoria cuantos a ella tuvimos la dicha de asistir.

El Diario de Frankfort publicó recientemente una carta de Viena cuya objeta principal era indicar la actitud tomada por el Austria hacia el nuevo emperador de Rusia. Acauso no tener esa carta toda la autoridad de una comunicación diplomática; sin embargo los principales periódicos de Europa la registran en sus columnas como documento notable. Dice así:

Viernes 9 de marzo de 1855.

Nuestro monarca ha honrado la memoria del difunto emperador Nicolás con el orden del dia bien conocida. Como el Austria no está en guerra con la Rusia nuestro emperador ha seguido el ejemplo de su augusto abuelo, el emperador Francisco I, de principiar así como hospital a felicitar al emperador Nicolás citando subi al trono el emperador Francisco José. A la Reina por el Sr. D. José Miguel Uraizqui;

Al diario del correspondiente del Times de Londres, reproducido en el European Times de Liverpool, ofrece algunas particularidades dignas de mención, como se verá por los extractos que seguimos en insertarlos:

Laholida, febrero 17.—Temperatura hermosa y templada. El termómetro está en 46 grados, aumentando 8 grados desde ayer. Los soldados se ocupan nuevamente en llevar baños y bombas sobre el fuerte.

La fragua tuerca de 50 cañones que llegaron ayer trabajan para el ferrocarril y se queda aquí como hospital para las tropas del Solimán. Casdos a otros brindis particulares en recuerdo del Ejército y de la Marina nacionales.

La mas vivida efusión de ánimos y el mas puro entusiasmo prevalecieron en esta reunión, de que conservaremos siempre la mas grata memoria cuantos a ella tuvimos la dicha de asistir.

El Diario de Frankfort publicó recientemente una carta de Viena cuya objeta principal era indicar la actitud tomada por el Austria hacia el nuevo emperador de Rusia. Acauso no tener esa carta toda la autoridad de una comunicación diplomática; sin embargo los principales periódicos de Europa la registran en sus columnas como documento notable. Dice así:

Viernes 9 de marzo de 1855.

Nuestro monarca ha honrado la memoria del difunto emperador Nicolás con el orden del dia bien conocida. Como el Austria no está en guerra con la Rusia nuestro emperador ha seguido el ejemplo de su augusto abuelo, el emperador Francisco I, de principiar así como hospital a felicitar al emperador Nicolás citando subi al trono el emperador Francisco José. A la Reina por el Sr. D. José Miguel Uraizqui;

Al diario del correspondiente del Times de Londres, reproducido en el European Times de Liverpool, ofrece algunas particularidades dignas de mención, como se verá por los extractos que seguimos en insertarlos:

—No me atrevo a decirselo a Vd.

—Ingrata! Poner el frío Vd. entre nosotros! —Pues bien; no sé si dobo manifestártelo. Ernesto.

—Ignoras acaso el inmenso placer que me causa complacerte?

—Ay amigo, apáydate de mi debilidad; he vuelto a experimentar la zozobra de los celos.

—Sin embargo desde que me lo indicaste cesé de visitar a Rosita.

—Ya no es esa joven quien me alarmó sino Julia.

—Te prometo no saludarla siquiero en adelante.

—Querido Ernesto, te mostrarás siempre tan considerante como ahora?

—Mientras tú digas mandaré mi gloria se cifrará en obediencia.

Otra turba encantada pálida y sentimental como una heroína de novela.

—También hay celos hoy? indago receloso.

—No, Ernesto, no; tu bondad va destruyendo ese defecto en mí. Lo que tengo es una jaqueca terrible.

—Siento sobre frente un insombrable peso interno los ojos se moían á mi pesar.

—Ese efecto se conoce que sufre mucha. ¡Pobre Angel! Cien jaquecas acaparia, yo gustoso si lograra curar la tuya. No la hacen Vd. algún remedio para que se mejoré al punto de regresar a la enfermería?

—La jaqueca solo se alivia durmiendo, responde la dueña de la casa. Recogete, hija mía, y amaneceñas.

—Oh no, mamá, murmuró Malvina con doliente voz: los dolores de cabeza que yo padecí me impiden conciliar el sueño.

—Yo sé de un excelente antídoto para ese mal, esclamó á su turno una señora anciana, perteneciente al número de las curanderas domésticas que no faltan en ningún país. Machucando varias yerbas aromáticas y colocándolas en las sienas desparece la jaqueca como por encanto.

—Eso sabido con sincero dolor la muerte de mi amigo Roberto N....

—Difícilmente las hallará Vd., replica la médica casera dándose importancia.

—No importa; nombrelle Vd.

—Cítale la anciana con el acento de una Locusta tres cuatros yajitos extravagantes y, be aquí, á nuestro emperador coronado de botas en botas en persecución de los vegetales destinados a restituir á Malvina su preciosa salud y natural contenido.

Dilecione en todos los depósitos farmacéuticos que las yerbas que solicita no usándose para algún medicamento conocido crecen abandonadas en los campos.

—Leyéces de desamarrar con esta contestación y lo avanzado de la hora ofreciendo Ernesto al voluntario de alquilar que lo pase con las calles de la Habana una piaggio propia y frecuencia á la fidélidad conjugal. Júpiter salió con frecuencia á la fielidad conjugal porque Juno lo tormentaba con sus incusiones de celos. Si los de Dido apresuraron la fuga de Eneas, que les dio Dido apresuraron la fuga de Eneas.

—Sirván ó no sirvan para la jaqueca las plantas que Malvina vera.

por ella ocasionados, y que como actos de violencia ilegal no tienen en su gran valor. La magistratura de Wisconsin ha declarado legítimas sus disposiciones y ha puesto en libertad á los acusados de quiebrantaria. Las cámaras de Michigan votan á su vez otra ley que cluye esa misma ley de prófugos, y que la jueza de hechos inaplicable en su territorio. Las cámaras de Nueva York discuten á su vez un proyecto de idéntico carácter y mientras en Massachusetts se quiere probar á un juez porque obedeció á la legislación federal, encendida en su cargo, en Cincinnati se nos dice que por igual delito fue encarcelado el mariscal de los Estados Unidos, empleado de bastante categoría en cuanto representa la acción administrativa del gobierno nacional dentro de los límites del estado.

Contra esta larga serie de reveses y de amenazas el irritado Sur puede también alegar su triunfo. Su institución favorita parece en riesgo de declinar dentro del territorio de Kansas, donde una mayoría se pronuncia en este sentido, bien se comparega de los pobladores bona fide bien procede de amanios organizados en el vecino estado de Missouri. Esta circunstancia supuesta, de que á su vez el Norte se enoja, y que con amargura denuncia, no cumple á nuestro propósito. Tampoco nos metremos á examinar el tacto y la conveniencia de introducir en igual latitud que la de Andalucía y con un clima mucho mas riguroso instituciones que carecen de su verdadera razón de ser económica. Lo único que pretendemos averiguar es si esta victoria aislada del Sur le ofreció indemnización suficiente por las otras pérdidas sufridas, y si basta para aclarar su delito de haber perjudicado al país de su anterior y más favorable condición.

Viena, 10 de marzo.—El mandatario del emperador Alejandro II, que no comprendió la confirmación de los plenos poderes del príncipe Gortschakoff, prueba que el nuevo Czar está harto intimamente penitente del miércoles 8 de diciembre de 1854, el día en que el emperador de Rusia quiso quitarle su poder para sustraerle su influencia y su personalidad.

Viernes 11 de marzo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño. El puerto está lleno de barcos. El almirante Boxer ha mandado salir de él a los barcos particulares para hacer llegar á los del gobierno. Se hallan en los vapores de S. M. Prebend, Pesquero y Wasp y las fragatas Leader y Diamond.

Viernes 12.—Los vientos siguen secando el piso.

El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 13.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 14.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 15.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 16.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 17.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 18.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 19.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 20.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 21.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 22.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 23.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 24.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 25.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 26.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 27.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 28.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 29.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 30.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 31.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 1 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 2 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 3 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 4 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 5 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 6 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 7 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 8 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 9 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 10 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 11 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 12 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 13 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 14 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 15 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 16 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 17 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 18 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 19 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 20 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 21 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 22 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 23 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 24 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 25 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

El viernes 26 de mayo.—El viento ha seguido soplando de un modo extraño.

contento de actores y espectadores. El domingo de Resurrección fué notable igualmente la concurrida misa que se cantó á los lucientes de la mañana, y á la hora de procesión, que despus de concluido el culto, llevóse ya en prensa, salió á las más tristes danzas que segun se nos dice formaron época en la historia eclesiástica que alcanzó esas composiciones, lo cual consistió no en el mayor o menor mérito de ellas si no en la impropia sed de mordeduras de los lucidores. Dos de esas danzas, "La Amabilidé" y "La Sombría", son compuestas por el Sr. Díaz Canea, que en innumerables otras han llevado el gusto que en suerte nosotras la tercera, que viene por título "La Gloria", es del bien conocido profesor D. Manuel Sáenz. Las dos primeras están dedicadas al Sr. D. Martín José y D. Concepción Uribe y Cuesta, y la última al excelente violinista cubano D. José Domingo Botet.

Todo es esperar!—Los ingleses creen que uno de sus antiguos reyes, Arturo, convertido en cuervo le volvió tópico al solito de la Gran Bretaña, con cuyo motivo esperan que se desempeñe la coronación del que habrá de encender los ojos si vuelto á la humanidad conserva la asección de aquella ave á las operaciones oscuras. Los portugueses a su vez esperan de un dios á otro el retorno de su ultrajado y horado D. Sebastian. Los judíos continúan con el catálogo en mano procurando descubrir el Messias que tanto esperan y por último á nosotros, habitantes de la Habana, nos lo traen también el trabajo de esperar. Dios sabe hasta cuando, pues ya llevamos meses y meses; y la prometedora gran compañía de zarzuelas que nos dejó pasar carreños como buques de vela sin dignarse venir á estas playas. Decimos esto porque hace tiempo que dicha compañía está llegando sin nubes de lluvias en todos los corredores y buques de vela de fann, que ha sucedido con la fragata "Hispano-Cubana", en quién esa esperanza y en que tópico ha venido. Sin embargo no desumisnos por eso los afectos al espectáculo, porque nuestras esperanzas datan de un año á esta parte y los tres pueblos autorizados están espaldando hincos de años, teniendo nosotros la ventaja de que la compañía de zarzuelas y los taurinos de ésta podrán aparecer en la Habana en veces que cualquier de los tres personajes mencionados dejó ver siquiera el pelo de su vestido.

Sociedad del Pilar.—En la noche de mañana domingo se verá en la función dramática anunciada en el programa del presente mes, posiblemente en escena la divertida comedia en tres actos "Un novio á la par de bocas", la cual se ha ensayado con el mayor esmero por la estudiantina de declamación del instituto. La función concluirá con las danzas de costumbre.

Citas de gusto.—En la calle de San Rafael, entre las de San Ignacio y Cuba, se acaba de abrir un depósito de objetos de marina y de abordaje para adorno de salones, jardines, etc., que merecen ser examinados por todo persona de gusto que desee adquirir algunos de sus artículos. Bien segura es que no quedará descontento de su visita. Entre los objetos de dicho establecimiento llama la atención particularmente uno hermoso y ricos otros de caprichos y de tono adecuado para colocarlos sobre un rodenón ó otro mueble semejante.

Bejucal.—Nos describen de esa ciudad lo siguiente: "Las funciones de la Semana Mayor no solamente correspondieron sino excedieron en mucho á lo que se esperaba tanto que las personas más antiguas de esta comarca no recordan que jamás las han visto tan lindas. En efecto, en la tarde del viernes santo, por ejemplo, era de ver el gentío famoso que ocupaba la plaza de la iglesia, las calles inundadas y la cerrada de la procesión. Dos circunstancias han concurrido para que dichas funciones hayan tenido tan brillante resultado: una de ellas es sin duda la asistencia de los voluntarios así de infantería como de caballería, quienes desempeñaron su cometido de una manera digna del mayor elogio, y la otra, quizás la principal, el atractivo y el colorido suministrado por el hermano D. Rodrigo Delgado, cuya natural destreza no distimó que llegaran la breve y justa resina que continuaron trazando."

Habido digno el Escudo, él Ilmo. Sr. Obispado Diocesano nombró en propriedad para este beneficio citado Sr. D. Rodrigo Delgado, antiguo capellán de la Real Armería, tomó posesión en 1º de enero de este año con suabilidad e ilustración poco común ha sabido capturar, en el corto espacio de tres meses las simpatías de todo su rebaño, dando al mismo tiempo el mayor impulso al segundo culto, como lo prueba la solemnidad con que han vivido las funciones de la Semana Mayor y con las de toda la feria de cuadrágimas, en la que ha cumplido con los preceptos de la confusión y comuniún la mayor parte de los feligreses, subiendo todos acrecentó al santo triángulo de la penitencia, donde se hallaba claramente desde las cinco de la mañana nuestro infatigable pastor. ¡Ojalá imitanse ese ejemplo todos los que desempeñan tan sagrada misión sobre la tierra!

Este Sr. Curia ha desaparecido en todas las clases un entusiasmo religioso difícil de explicar y á su vez la cofradía del Sto. Sacramento ha desplegado un fervor extraordinario. Hemos tenido un monumento digno de la capital, adornado con gusto por el habilidoso hermano D. Félix del Ray y por el laborioso mayordomo D. José María Espinoza, un apostolado escondido y uniformado bajo la dirección del confesor D. Juan Francisco Rodríguez, párroco de la Cruz y repartido generosamente por el hermano D. Díaz Santos á los niños apóstoles, ricos mazetas de fragantes rosas enviadas por la devota y estallante Sra. Dña Antonia del Castillo, preciosas imágenes de cinta trabajadas por las hábiles manos de la Sra. D. Catalina Martínez por último vimos que los hermanos D. Pedro Rospigliosi y su Sra. el frente de los niños muchos milagros por su intercesión y fué su muerte el 16 de abril por los años de 460. La otra fue portuguesa y prometida esposa del duque de Roselli, y viendo á Francia, donde residía aquél, así que llegó á Zaragoza se presentó al tirano Daciano y le reprochó á su amparo que ejecutara con los católicos. Daciano al oír esto la llevó directamente al templo en comunión de los diez y ocho que la acompañaban. Sucedió su martirio el año de 300.

También se menciona á los Santos Optato, Lupercio, Suceso, Marcial, Urbano, Julio, Quintiliano, Pudico, Frontón, Félix, Ceciliano, Eusebio, Primitivo, Apodemos y otros cuatro llamados Saturino, Cayo, Eumenio y Lamberto, Caixilo, Corisio y otros siete compañeros y Mala Magno, todos mártires. Frustra, arzobispo, Potero, obispo, Dragón y Joaquín de Sosa, todos confesores.

Santos del dia.—Santos Toribio, obispo y confesor, y Santa Engracia, virgen.—El primero fue español, natural de Valencia, varon muy santo y docil, y celosísimo de la fe católica. Hizo el Señor muchos milagros por su intercesión y fué su muerte el 16 de abril por los años de 460. La otra fue portuguesa y prometida esposa del duque de Roselli, y viendo á Francia, donde residía aquél, así que llegó á Zaragoza se presentó al tirano Daciano y le reprochó á su amparo que ejecutara con los católicos. Daciano al oír esto la llevó directamente al templo en comunión de los diez y ocho que la acompañaban. Sucedió su martirio el año de 300.

Música.—Tres preciosas piezas para piano ofrecen esta semana el alumnado de Edelmann y C. & sus numerosos favorecidos, que estamos seguros se apreciarán á sualtura, sobre todo el subito que una de ellas es la "Jota Aragonesa variada" que compuso y ejecutó aquí el simpático D. Juan Pérez.

Este plan de conducta le produjo buen éxito, pero de un modo tal que tal vez hubiera humiliado su amor propio si hubiera conocido su verdadero carácter.—A fuerza de respeto pareció insensato. Desde aquel momento le sucedió permitido amar, pues lo que odiaba á una mujer virtuosa no es el deseo sino la pretensión.

Por medio de una de esas concesiones tácitas tan frecuentes en el principio de las pasiones parisinas Deslandes se vió de pronto instalado en la posición del adorador cómico y desinteresado. A sus ojos esa posición era de meritito mientras que la suya la consideraba como un arreglo desastre. Esperando que seguramente el tiempo pone en evidencia el error del sustituto, se dedicó á conquistar sucesivamente todas las inocentes prerrogativas del emperio que acababa de obtener.

Gracias á su diaria asistencia al salón de Mme. Piard presto ejercicio en el espacio de hospitalidad que los reglamentos militares atribuyen á los soldados alojados en casa de los paisanos: aguantando otra cosa mejor entraña sin que le ammenacen; se quitaba familiarmente el sombrero, se

ponía la coqueta y bueno mostrar la fuerza; para desarmar á su gafazato siempre conveniente ocultarla.—Muy poco temible en realidad Deslandes había temido parcerlo demasiado.—Semicróptero á los hombres de pequeña estatura que bajan la cabeza para pasar por debajo de una puerta de seis pies de alto se acabeña temiendo asustar á su protectora si ponía de manifiesto una pilla que fui el lo parecía gigantesco.

Este plan de conducta le produjo buen éxito, pero de un modo tal que tal vez hubiera humiliado su amor propio si hubiera conocido su verdadero carácter.—A fuerza de respeto pareció insensato.

Desde aquel momento le sucedió permitido amar, pues lo que odiaba á una mujer virtuosa no es el deseo sino la pretensión.

Acostumbrado hacia algún tiempo á tratar con suyo el dinero del sustituto, esponiéndole inconsiderablemente á la ruleta, Blondegan consideraba como una verdadera lesión el reembolso que se veía obligado á efectuar, pero pronto imaginó un medio de indemnizársela de esa perdida.

—Teodosis con sus engaños acaba de ochar por la bondad de darmo parte en la que ella ha entablado. Lo que pido no puede ser mas justo.

X

LA PROTECTORA.

De todos los medios que puso Deslandes en juego para salir adelante el de la galantería era el que desplegaba con mas ardor y delicadeza. Por la rosalizada pendiente en cuya cúspide residía Mme. Piard protegida por la triple y acerada coraza de la modestia el orgullo y la ambición, marchaba Deslandes con paso á que daba firmeza la prudencia y agarrotándose con ambas manos á las niñas sinuosidades de ese árido terreno. A cada progreso era necesario redoblar las precauciones. Como todas las mujeres virtuosas con premeditación Isaura tenía preparado su plan de defensa para un caso de agresión. Adivinando intintivamente la estrategia de una pista que aun no había aprobado había comprendido que el maestro mas seguro para vencer el peligro era tener

liz casualidad se encontraba en fondos cuando el sustituto fué á pedirle dinero.—Con secreto despecho vió el jugador disminuirse en dos billetes de 4 mil francos la cantidad sobre que descanzaban sus esperanzas, y sobre la cual había compuesto una martingala que creía infalible.

—¡Sabes que gastos atrozmente? dijo á Deslandes con tono de reconvenión.—Se puede decir que tiras el dinero por la ventana!

—Eso es fácil de decir, respondió el sustituto meneando la cabeza; si conoces un medio para pararlo bien sin gastar dinero te agraderé infinito que me lo digas.

Lo ruinoso no es la cuenta corriente; son los accidentes imprevistos. Para darla una idea de como suceden las cosas ayer mismo, y en cambio de un juguete tan chino como nosotros á pesar de cuantos digan, y que tuve la mala suerte de hacer pedazos, tuve que mandar á Mme. de Marmancourt dos magníficos jarrones de porcelana de verdadera china. ¡Y sabes cuanto me han costado! ¡Nada menos que cuatrocientos francos!

—Eso es no tener sentido común, exclamó Blondegan, q'ien el egoísmo particular de los jugadores le hizo olvidar las consideraciones que daba á Mme. de Marmancourt; una figurilla que no valía cinco francos!

—Ella me aseguró que como objeto de curiosidad hubiera dado por ella un aficionado cien euros los menos.

—Si vas á creer quanto te digan las mujeres pronto te persuadirán de que es de noche á la del dia.

—123—

Acostumbrado hacia algún tiempo á tratar con suyo el dinero del sustituto, esponiéndole inconsiderablemente á la ruleta, Blondegan consideraba como una verdadera lesión el reembolso que se veía obligado á efectuar, pero pronto imaginó un medio de indemnizársela de esa perdida.

—Teodosis con sus engaños acaba de ochar por la bondad de darmo parte en la que ella ha entablado. Lo que pido no puede ser mas justo.

X

LA PROTECTORA.

De todos los medios que puso Deslandes en juego para salir adelante el de la galantería era el que desplegaba con mas ardor y delicadeza. Por la rosalizada pendiente en cuya cúspide residía Mme. Piard protegida por la triple y acerada coraza de la modestia el orgullo y la ambición, marchaba Deslandes con paso á que daba firmeza la prudencia y agarrotándose con ambas manos á las niñas sinuosidades de ese árido terreno. A cada progreso era necesario redoblar las precauciones. Como todas las mujeres virtuosas con premeditación Isaura tenía preparado su plan de defensa para un caso de agresión. Adivinando intintivamente la estrategia de una pista que aun no había aprobado había comprendido que el maestro mas seguro para vencer el peligro era tener

liz casualidad se encontraba en fondos cuando el sustituto fué á pedirle dinero.—Con secreto despecho vió el jugador disminuirse en dos billetes de 4 mil francos la cantidad sobre que descanzaban sus esperanzas, y sobre la cual había compuesto una martingala que creía infalible.

—¡Sabes que gastos atrozmente? dijo á Deslandes con tono de reconvenión.—Se puede decir que tiras el dinero por la ventana!

—Eso es fácil de decir, respondió el sustituto meneando la cabeza; si conoces un medio para pararlo bien sin gastar dinero te agraderé infinito que me lo digas.

Lo ruinoso no es la cuenta corriente; son los accidentes imprevistos. Para darla una idea de como suceden las cosas ayer mismo, y en cambio de un juguete tan chino como nosotros á pesar de cuantos digan, y que tuve la mala suerte de hacer pedazos, tuve que mandar á Mme. de Marmancourt dos magníficos jarrones de porcelana de verdadera china. ¡Y sabes cuanto me han costado! ¡Nada menos que cuatrocientos francos!

—Eso es no tener sentido común, exclamó Blondegan, q'ien el egoísmo particular de los jugadores le hizo olvidar las consideraciones que daba á Mme. de Marmancourt; una figurilla que no valía cinco francos!

—Ella me aseguró que como objeto de curiosidad hubiera dado por ella un aficionado cien euros los menos.

—Si vas á creer quanto te digan las mujeres pronto te persuadirán de que es de noche á la del dia.

—123—

Acostumbrado hacia algún tiempo á tratar con suyo el dinero del sustituto, esponiéndole inconsiderablemente á la ruleta, Blondegan consideraba como una verdadera lesión el reembolso que se veía obligado á efectuar, pero pronto imaginó un medio de indemnizársela de esa perdida.

—Teodosis con sus engaños acaba de ochar por la bondad de darmo parte en la que ella ha entablado. Lo que pido no puede ser mas justo.

X

LA PROTECTORA.

De todos los medios que puso Deslandes en juego para salir adelante el de la galantería era el que desplegaba con mas ardor y delicadeza. Por la rosalizada pendiente en cuya cúspide residía Mme. Piard protegida por la triple y acerada coraza de la modestia el orgullo y la ambición, marchaba Deslandes con paso á que daba firmeza la prudencia y agarrotándose con ambas manos á las niñas sinuosidades de ese árido terreno. A cada progreso era necesario redoblar las precauciones. Como todas las mujeres virtuosas con premeditación Isaura tenía preparado su plan de defensa para un caso de agresión. Adivinando intintivamente la estrategia de una pista que aun no había aprobado había comprendido que el maestro mas seguro para vencer el peligro era tener

liz casualidad se encontraba en fondos cuando el sustituto fué á pedirle dinero.—Con secreto despecho vió el jugador disminuirse en dos billetes de 4 mil francos la cantidad sobre que descanzaban sus esperanzas, y sobre la cual había compuesto una martingala que creía infalible.

—¡Sabes que gastos atrozmente? dijo á Deslandes con tono de reconvenión.—Se puede decir que tiras el dinero por la ventana!

—Eso es fácil de decir, respondió el sustituto meneando la cabeza; si conoces un medio para pararlo bien sin gastar dinero te agraderé infinito que me lo digas.

Lo ruinoso no es la cuenta corriente; son los accidentes imprevistos. Para darla una idea de como suceden las cosas ayer mismo, y en cambio de un juguete tan chino como nosotros á pesar de cuantos digan, y que tuve la mala suerte de hacer pedazos, tuve que mandar á Mme. de Marmancourt dos magníficos jarrones de porcelana de verdadera china. ¡Y sabes cuanto me han costado! ¡Nada menos que cuatrocientos francos!

—Eso es no tener sentido común, exclamó Blondegan, q'ien el egoísmo particular de los jugadores le hizo olvidar las consideraciones que daba á Mme. de Marmancourt; una figurilla que no valía cinco francos!

—Ella me aseguró que como objeto de curiosidad hubiera dado por ella un aficionado cien euros los menos.

—Si vas á creer quanto te digan las mujeres pronto te persuadirán de que es de noche á la del dia.

—123—

Acostumbrado hacia algún tiempo á tratar con suyo el dinero del sustituto, esponiéndole inconsiderablemente á la ruleta, Blondegan consideraba como una verdadera lesión el reembolso que se veía obligado á efectuar, pero pronto imaginó un medio de indemnizársela de esa perdida.

—Teodosis con sus engaños acaba de ochar por la bondad de darmo parte en la que ella ha entablado. Lo que pido no puede ser mas justo.

X

LA PROTECTORA.

De todos los medios que puso Deslandes en juego para salir adelante el de la galantería era el que desplegaba con mas ardor y delicadeza. Por la rosalizada pendiente en cuya cúspide residía Mme. Piard protegida por la triple y acerada coraza de la modestia el orgullo y la ambición, marchaba Deslandes con paso á que daba firmeza la prudencia y agarrotándose con ambas manos á las niñas sinuosidades de ese árido terreno. A cada progreso era necesario redoblar las precauciones. Como todas las mujeres virtuosas con premeditación Isaura tenía preparado su plan de defensa para un caso de agresión. Adivinando intintivamente la estrategia de una pista que aun no había aprobado había comprendido que el maestro mas seguro para vencer el peligro era tener

liz casualidad se encontraba en fondos cuando el sustituto fué á pedirle dinero.—Con secreto despecho vió el jugador disminuirse en dos billetes de 4 mil francos la cantidad sobre que descanzaban sus esperanzas, y sobre la cual había compuesto una martingala que creía infalible.

—¡Sabes que gastos atrozmente? dijo á Deslandes con tono de reconvenión.—Se puede decir que tiras el dinero por la ventana!

—Eso es fácil de decir, respondió el sustituto meneando la cabeza; si conoces un medio para pararlo bien sin gastar dinero te agraderé infinito que me lo digas.

Lo ruinoso no es la cuenta corriente; son los accidentes imprevistos. Para darla una idea de como suceden las cosas ayer mismo, y en cambio de un juguete tan chino como nosotros á pesar de cuantos digan, y que tuve la mala suerte de hacer pedazos, tuve que mandar á Mme. de Marmancourt dos magníficos jarrones de porcelana de verdadera china. ¡Y sabes cuanto me han costado! ¡Nada menos que cuatrocientos francos!

—Eso es no tener sentido común, exclamó Blondegan, q'ien el egoísmo particular de los jugadores le hizo olvidar las consideraciones que daba á Mme. de Marmancourt; una figurilla que no valía cinco francos!

—Ella me aseguró que como objeto de curiosidad hubiera dado por ella un aficionado cien euros los menos.

—Si vas á creer quanto te digan las mujeres pronto

